La mitad de las familias cree que el agua potable de sus viviendas es de mala calidad

La percepción del problema tiene gran incidencia en todo el Mediterráneo pero es más acusada en la Comunidad









A. TERUEL Cerca de la mitad de las familias de la Comunidad cree que el agua potable que reciben en sus viviendas es de mala calidad. Según la última Encuesta de Salud del Instituto Nacional de Estadística (INE), éste es un problema de gran importancia para el 46,4 por ciento de los hogares de las provincias de Alicante, Valencia y Castellón. Asimismo, otro 21,85 por ciento estima que sí es un tema a tener en cuenta pero sin darle demasiada preocupación, mientras que para el resto esta cuestión no tiene relevancia.

En términos generales, la percepción de que el agua doméstica es de mala calidad tiene bastante incidencia en toda la vertiente mediterránea española, y especialmente en aquellas comunidades donde los recursos hídricos propios son más limitados. Así, la Comunidad es la autonomía que muestra un mayor índice en este aspecto, seguida de las Baleares, Ceuta y Melilla, Aragón y Cataluña. En lado opuesto se encuentran autonomías de la cornisa cantábrica o situadas bastante al norte, donde el clima es más húmedo. Los casos más destacados son La Rioja y el País Vasco, donde el volumen de hogares para los que el agua potable de mala calidad es un gran problema es tan sólo del 1,17 y 2,51 por ciento. En cambio, más del 90 por ciento de las familias no dan importancia alguna a este asunto.



Depósito de aguas potables en la provincia de Alicante **DAVID COSTA**

MULTIMEDIA

Fotos de la noticia

Hay que tener en cuenta que estos datos corresponden a una encuesta y que las respuestas pueden basarse en meras percepciones. En este aspecto se incide desde Aguas de Alicante, donde señalan que el consumidor "se guía por el sabor" y no tiene en cuenta que eso no influye en que el agua deje de ser apta para el consumo. Fuentes de la empresa municipal recuerdan que las aguas de la vertiente mediterránea presentan un cierto grado de salinidad, y eso no se puede evitar. De cualquier forma, los tratamientos y controles que se realizan a esos caudales son "tan estrictos" que muchas aguas embotelladas "no pasarían como del grifo", dada su concentración en minerales.

La entidad suministradora recalca que desde el punto de vista sanitario no hay motivo alguno para perder la "tranquilidad", dada "la reglamentación y el nivel de exigencia" de los controles. Las mismas fuentes añaden que otra cosa muy distinta es que el consumidor tenga problemas renales y la cal le sea perjudicial, pero eso son ya cuestiones puntuales.